



XXII DOMINGO

Tiempo Ordinario

Lectura | (Mt 16, 24-26)

“Entonces Jesús dijo a los discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará. ¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma?»”

Meditación

Somos creados para vivir en comunión, en unidad con los otros y con Dios. En forma constante estamos llamados a negarnos a nosotros para vivir en relación con los demás. Jesús viene a la tierra para nuestra salvación, llega al extremo de dar su vida en la Cruz para llevarnos al Padre y que vivamos como hermanos.

En la sociedad hedonista, con la búsqueda constante de sensaciones, nos ha atrofiado el deseo de encuentro con Dios y con los otros. Somos esclavos del narcisismo. Sólo cuando vivimos el proyecto de entregarnos desplegamos todo nuestro ser, somos felices.

Estamos llamados a darnos, a servir a quien nos necesita. Cuando respondemos con generosidad, encontramos el sentido profundo y vivimos en perspectiva de eternidad, en el gozo del banquete celestial. Por eso, nos negamos a nosotros mismos, para poner en el centro la voluntad de Dios.

Oración | Señor, quiero vivir sólo para Ti

Contemplación

- Jesús, cuando busco el placer como fin principal, y quedo diluido entre las cosas...
- Yo me entrego a ti y deseo recibir tu corazón, para que vivas en Mí.
- Quiero hacer sólo tu voluntad.

Acción

Buscar en todo la gloria de Dios

